SOSTENIBILIDAD

UN COMPROMISO CLAVE QUE TIENE Ppremio

El agricultor Ángel Bonel ha obtenido el galardón al Productor Joven en los Premios Nacionales de la Patata por su apuesta por la I+D+i y la sostenibilidad en el trabajo de este cultivo



Bonel, junto a una cubierta vegetal en la que implantará el cultivo de patata esta temporada. A. B.

Tecnologías innovadoras como la selección óptica y la agricultura regenerativa, que le han permitido lograr una producción de calidad y respetuosa con el entorno, poniendo de manifiesto que la tecnificación y la sostenibilidad son claves para el sector, son las razones que están detrás del éxito de Ángel Bonel, agricultor que fue distinguido el pasado jueves como Productor Joven del Año en los II Premios Nacionales de la Patata, que organiza la revista Campo y que buscan reconocer a las personas e iniciativas que están transformando la cadena de valor de la patata desde apartados como la innovación o la sostenibilidad.

Dos ámbitos en los que Bonel, de 39 años, lleva tiempo destacando gracias a la explotación de 180 hectáreas de este cultivo que posee junto a su hermano Juan Carlos en Vera de Moncayo. Allí, han cosechado logros como el de reducir un 30% la huella de carbono en su producción, gracias al uso de fertilizantes orgánicos, fertilizantes minerales fabricados a partir de amoniaco verde y algoritmos avanzados para el control de enfermedades en las plantas. «Como productor, tienes que alinearte dentro de la cadena de valor, y desde la industria nos propusieron ser más sostenibles abordando este tipo de acciones, que hemos puesto en práctica en toda la explotación. Ejemplo de ello son las cubiertas vegetales, el amoniaco verde, la dosis variable, la implantación del abono localizado y la utilización de sistemas de fertilización, que nos permiten generar una menor huella de carbono en la producción», expone el también ingeniero agrónomo.

En cuanto a los algoritmos, han implantado tres, uno de los cuales ya había sido probado por algunos de sus clientes en varias zonas de Europa, como la multinacional PepsiCo. Con ellos pueden detectar cómo se van a desarrollar las fases de crecimiento de los hongos que son maliciosos para los cultivos, controlando así las enfermedades de las plantas. Una detección que no se guía por el calendario sino por alarmas, lo que hace que puedan contar con una menor presencia de fitosanitarios.

Cabe destacar que Valdicete (el nombre de su empresa agrícola) practica una agricultura de conservación. «Hemos llevado a cabo siempre el ahorro de insumos a través de la maquinaria de mayor tecnología, el uso de la agricultura de conservación con las cubiertas vegetales y el uso de estiércoles orgánicos», expone Bonel, quien no obstante señala las dificultades que se han encontrado a la hora de poder obtener una certificación que acredite que han realizado prácticas beneficiosas y que cuentan, por tanto, con un elemento diferenciador con respecto a sus competidores. En estos momentos están en contacto con varias empresas de certificación para valorar la manera en la que podrían materializar esta cuestión, de forma que esas acciones sean vistas en la cadena de valor.

Innovación

Otra de las grandes señas de identidad de los hermanos Bonel, y que fue objeto de reconocimiento en el premio concedido por la revista Campo, tiene que ver con la I+D+i, tal y como lo reflejan su sistema de cribado de suelo y su máquina autónoma que selecciona patatas en campo utilizando tecnología óptica.

«El proceso de recolección de la patata requiere mucha mano de obra y, debido a la inversión que realizamos, el año pasado ya fuimos capaces de desarrollar una máquina que hace una selección óptica eliminando las patatas de los cuerpos inorgánicos (piedras, tierra...), con lo que hemos logrado una reducción sustancial de este recurso. Asimismo, este año vamos a implantar otra máquina que es capaz de separar las patatas desde el aire, levitando, lo que nos va a llevar a hacer una recolección sin casi necesidad de mano de obra, aumentando además nuestra capacidad», afirma el agricultor.

Trayectoria familiar

Además del trabajo en el campo, Ángel Bonel es alcalde de Vera de Moncayo desde el año 2021, y junto a su hermano conforma la cuarta generación familiar dedicada a la patata, aunque los miembros de las tres anteriores desarrollaban su actividad solo en el ámbito de la comercialización. «En el año 2012, cuando estábamos en Almacenes Bonel, la empresa de comercialización que fundó mi bisabuelo, empezamos con la producción de patata porque no encontrábamos agricultores de la zona que nos hiciesen contratos ni nos diesen estabilidad de precios para poder suministrar a las industrias del país, por lo que decidimos invertir en maquinaria e iniciar la producción, que sobre todo distribuimos a industrias de chips en el sector nacional», explica el agricultor.

Con todas las mejoras que han implantado, además de otras que prevén aplicar este año, los hermanos Bonel esperan que la empresa esté cada vez más volcada en la innovación y la implementación de tecnologías con el fin de ser más competitivos con respecto a países como Francia o Portugal, lugares en los que las campañas arrancan en el mismo periodo y que cuentan con ventajas competitivas que hasta ahora ellos no tenían.

NICOLÁS LÓPEZ